

LA ASPIRACION

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

SUSCRIPCION

Año I

Belanzos: un mes. 40 cts.
Fuera de esta ciudad, trimestre. 2 pts.
Extranjero id. 4 "

Belanzos 14 de Agosto de 1904

INSERCCIONES

Anuncios, comunicados, reclamos, esquelas mortuorias y de aniversario á precios convencionales.

NUM. 20

Instrucción primaria

LAS ESCUELAS ELEMENTALES

Hay en esta ciudad dos escuelas elementales oficiales de niños, otras dos de niñas, una no oficial de niños y cuatro ó más de niñas.

Respecto á las oficiales nada tenemos que desear, porque todas están hoy dirigidas por profesores con títulos normales y superiores, de reconocida competencia y que no sólo en su mayoría han obtenido sus destinos en reñidas lides, sino lugares muy honorables para cátedras de escuelas normales y escuelas de capitales de provincia de primera clase; á lo que debemos añadir su constante laboriosidad y su acierto en la dirección de sus escuelas, para llenar la importante misión que la sociedad y las leyes les tienen confiada.

Estos asertos no son contradictorios á lo que hemos dicho en números anteriores, afirmando que la instrucción, general y popularmente considerada no satisface hoy, así en las escuelas públicas, como en las particulares, las exigencias y necesidades que las circunstancias y el programa oficial reclaman; porque no son los profesores los culpables de ello, sino el abandono de la mayoría de los jefes de familia, que fomentan la falta de constancia y puntualidad en la asistencia de sus hijos á las clases, como si tales circunstancias no fuesen tan indispensables en la escuela como en todas las demás funciones sociales.

Los profesores abren sus escuelas á su hora; pero generalmente trascurren treinta, cuarenta y más minutos sin poder comenzar las clases, por no hallarse reunidos los alumnos. Además por cualquiera cosa faltan á clase y por cualquiera caprichillo se marchan á otra escuela, y esto se repite hasta tal grado que hay bastantes meses en que en cada una de ellas hay seis ó siete bajas y otras tantas altas en la matrícula; y en tales circunstancias, los resultados en la enseñanza no pueden ser como debieran, y el profesor que más obtendrá, será el que tenga la suerte de reunir mayor número de alumnos constantes, puntuales y estudiosos.

Lo único que en parte puede hacerles culpables, es la falta de concierto y energía, lo mismo que sucede en los no oficiales, para imponerse á la

apatía de alumnos y padres, dando de baja en la matrícula á los que completan cierto número de faltas voluntarias, y cerrando á una misma hora la entrada á las escuelas; lo que, si bien en su principio se haría desagradable, los resultados en la instrucción lo harían después proclamar muy bueno y satisfactorio para todos.

La escuela no oficial de niños con que contamos, aún que sabido es que no puede ocupar el lugar de preferencia que las dos oficiales, y mucho menos si en ellas se contase con la debida constancia y puntualidad de los alumnos, por su tolerancia y menor extensión del programa, y mientras no hay el número suficiente de las oficiales, llena un gran vacío, porque su Profesor, con su reconocida aplicación y fuerza de voluntad, obtiene resultados relativamente importantes en la instrucción de un gran número de alumnos que, sea por lo que quiera, no se sujetan á la constancia y puntualidad de asistencia que necesariamente hay que procurar en las oficiales y, por lo tanto, se quedarían sin instrucción y hasta, analfabetos.

Las no oficiales de niñas, están también dirigidas por competentes profesoras, con sus respectivos títulos, razón por la que, además de la de haber cumplimentado las disposiciones vigentes, son compensables como oficiales.

A ellas concurre lo más florido de las niñas de la localidad, para obtener una educación ó instrucción tan esmerada como merecen, y sus profesoras pueden darles, que, en efecto, son muy satisfactorias.

Sólo indicaremos la necesidad de dos importantes circunstancias que completarían su eficacia, que son: el mútuo concierto y una saludable energía en las profesoras.

El primero, además de la unificación de honorarios, debe comprender, á nuestro juicio, el número de faltas voluntarias que hayan de tolerar á sus discípulas, á la hora á que ha de cerrarse su entrada en las escuelas y el sistema de castigos, lo que, además de aumentar sus intereses, daría por resultado que alumnos y padres de familia se habituarían á la puntualidad en la asistencia y hora de entrada, lo que proporcionará más resultados con menos trabajo.

La energía que les deseamos se reduce á la exigencia en la puntualidad y á una medida oposición á ciertas caprichosas exigencias de muchos

padres, respecto á las formas y procedimientos de la enseñanza de sus hijas, como el marcarles y tomarles individualmente todos los días, lleguen cuando lleguen á clase, las lecciones, alterar el orden debido en la enseñanza de las labores y algunas otras que, por falta de tiempo hábil para cumplimentarlas debidamente, tienen por fuerza que carecer la solidez y carácter indispensablemente práctico de la enseñanza, especialmente en la de la Aritmética, Gramática y Geografía.

Creemos que con la práctica del concierto y energía en las condiciones expuestas, profesoras, alumnas y padres de familia conseguirían estar aún más plenamente satisfechos de sus aptitudes, desvelos y sacrificios que hacen por la instrucción.

Al hacer estas observaciones respecto á todas las escuelas elementales de esta localidad no nos ha movido otro fin que el buen deseo de contribuir como sabemos á desterrar de ellas esa apatía en la asistencia y puntualidad de los alumnos, la que da por resultado escatimar el fruto de la acreditada competencia y laboriosidad de sus profesores é impedir que llegue la instrucción popular al grado que pudiera y debiera llegar.

Arco Iris

Después del copioso chaparrón que se nos vino encima amenazando calarnos hasta los huesos, y aún arrastrarnos en la arriada produciéndola por el mismo, vemos altamente satisfechos aparecer en el horizonte el Arco Iris, no como nuncio de nuevas y pertinaces lluvias sino como mensajero de bienhechora bonanza, según propia significación de este fenómeno luminoso consignado en el Génesis, al instituirse como testimonio de paz entre el Creador y creatura, á como rúbrica de la divina promesa hecha por Dios á Noé después del Diluvio, y conste, estimable Clavo, que no trato de darle un curso de Historia Sagrada, sino que sencillamente procuro explicarle el porqué del título de este montón de palabras trasladadas en tropel á las cuartillas, (y no como los cadáveres de la poesía "Tu mano", salvedad que aprecio muy necesaria tratándose de un crítico de su fuste y de un polemista de su categoría, pues para habérselas con V. es preciso tenerse la ropa y toda precaución es poco para contender con tan temible enemigo, y digo temible, no por lo travieso de sus ardidés, y mucho menos por lo incorrecto de sus reputaciones, sino que me refiero á su habilidad en el manejo de la argumentación, á la nobleza de sus ataques, á la lealtad de sus sofismas, y á su indiscutible saber.

Con tales condiciones y méritos, no es mucho que cualquiera con más títulos literarios que yo, aparte de considerarse altamente

honrado al encontrarse en el palenque de las discusiones frente á frente á tan respetable campeón, siento vacilar su ánimo, y dudando de su propia eficacia harlo modesto en sí, por lo que á mi se refiere.

Nobleza obliga, dice la ciencia popular en uno de sus inmemorables refranes, y no he de ser yo seguramente quien en esta ocasión al menos quebrante á sabiendas tan sagrada y cépto de la antigua hidalguía española, y fiel á este principio, debo confesar ingenuamente, que si bien no me fué posible encontrar la punta al clavo, en cambio éste me resulta de un acero de tan buena ley y de un temple tan perfecto, que los golpes del martillo no rebotan sin producir en él la más minuciosa mecha, haciéndome recordar la moraleja que nos refiere Samaniego en su hermosa fábula de la "Serpiente y la lima", y como en este mundo no se consuela quien no le da la gana porque para todo tiene la filosofía práctica y teórica, recursos utilizables y muy acomodaticios á nuestros antojos. Héme aquí querido Clavo de mis pecados, que yo echando mano también de esos consuelos convencionales me creo ya confortado exclamando:

Annis homo mentas

cuya sentencia aún despojando de la sugrada etiqueta que le presta su origen, tendríamos que admitirla como infalible, por la incontestable autoridad que le concede la experiencia, y la cual me yene en esta ocasión, á medida de mis deseos, porque si los grandes hombres se equivocan nada más natural que los errores de los humildes, y siendo naturales tales errores, yo no tengo por qué ocultar que me equivoqué al tomar por frágil hierro el templado acero de un clavo que sin saber como ni cuando, apareció clavado en un trabajo poético, no mío, pero si tomado por mí como bueno, porque la composición á que nuestra polémica se refiere, fué inserta en el número 33 de un semanario literario titulado *No me olvidés* que se publicaba en Madrid allá por los años 53 del pasado siglo, y en el que figuraban firmas tan respetables como las de Carlos Frontaura, José Quintana, Jacinto Salas de Quiroga, Wenceslao Aiguales, de Izco, Miguel de los Santos Alvarez etc.

Los versos titulados *Tu mano* no tienen firma, pero el sólo hecho de figurar entre tales autoridades de la poesía, es para mí suficiente garantía de su valor literario, siquiera sea relativo, y esta es la razón porque desde luego me creí obligado á tomar su defensa, exponiendo según mi modesto y leal entender los argumentos que apreciaba y continuo apreciando como buenos en refutación de su primera crítica, cuyo juicio, sabiamente aclarado en su último trabajo, hace modificar también mis conclusiones, y digo modificar en el sentido menos lato de la expresión, porque si bien estoy conforme con usted en alguno de los detalles de su crítica, no me es posible identificarme con las razones que integran su juicio en general de la composición *Tu mano*.

Creo haber dicho ya en mi réplica anterior que el rigorismo gramatical era de todo punto incompatible con la poesía; porque esta necesita cierta *autónómica independencia* para su ejercicio libre hasta ciertos límites, y de no ser así, el verso encadenado á los severos preceptos de la Gramática, resultarían una aglomeración de palabras graves, frías, insulsas y hasta despojadas de toda vitalidad literaria, y de aquí las licencias retóricas aún en la

prosa que aspira a cierta galanura y las concepciones de la proceptiva literaria en la verificación, quebrantando unas y otras el riguroso orden gramatical en obsequio a la gracia, soltura y brillantez de los trabajos poéticos, porque la fantasía encadenada con las trabas académicas en el lenguaje, languidecería y sucumbiría por consunción, agotando las energías y sofocando sus hermosas imágenes en la aridez de una prosa gramatical.

¿Que sería nuestra existencia si el Sumo Hacedor no opusiese a la fría severidad de nuestra razón, siempre fría en sus juicios é inexorable en sus apreciaciones, el bello linitivo de una imaginación siempre alegre, siempre viva, siempre llena de vida y juguete en sus ficciones, coloreado las negruras de la vida y templando los glaciales juicios de la primera?.. Algo parecido a estos hechos psicológicos ocurre entre la prosa sujeta al grave orden gramatical y la poesía conspirando atrevidamente contra los proceptos de aquella.

A este propósito cité algunos trozos en mi trabajo anterior de distintas composiciones poéticas y firmadas por diversos poetas. Con tales citas, no traté de censurar ilustres autores, cuya fama está perfectamente cimentada en el aplauso público y dignamente sancionada con la crítica conienzuda de autoridades contemporáneas y posteriores; quise solamente robustecer mis humildes afirmaciones con el respetable testimonio de preclaros talentos literarios, porque quien como yo carece de prestigios propios, y circunscribe sus alcances literarios a un reducido círculo de conocimientos técnicos, necesita ampararse del valimiento ajeno para fortalecer su argumentación; por lo demás sería por mi parte una estúpida presunción ó un necio atrevimiento el meterme a censurar en son de reproche productos de ingenios reconocidos que la crítica y el público en general instituyó como nuestros maestros.

Tampoco sigo adelante sin hacer constar mi sincero sentimiento de que algunas de mis frases hayan aparecido como intencionadas alusiones a su persona, esta creencia por su parte, me mortifica mucho, y desearía a toda costa, llevar a su ánimo el convencimiento, de que no estubo en mi intención tan incorrecto propósito. Yo, respetable Olavo, imprevisto mis trabajos (y así son ellos) porque aparte de mis ocupaciones personales y preocupaciones individuales, que no son pocas; circunstancias que a estas fechas no ignora V. y que no hace al caso referir ahora, ni me permiten, como es de costumbre, ensayar mis escritos embarrando cuartillas, para desechar luego unas y modificar otras, y de aquí que yo peque con mucha frecuencia, tanto en la exposición de mis pensamientos, cuanto en la forma de los mismos, y valga esta rectificación, que espero de su hidalga lealtad, que sabrá estimar como buenas.

Siento no estar conforme con V. en la interpretación de aquellos versos de la composición que dicen:

Era tu mano, que llorando viste
mi amargo padecer;
Y piadosa del cielo descendiste
Al mundo humano en forma de mujer.

Yo creo que bien claro está la significación de estos versos, porque si yo en el momento de naufragar alargó mi mano fuera de las aguas, y otra mano cogió la mía para sustraerme a las olas, después de los primeros momentos de aturdimiento, a conveniencia me a quien pertenece la mano salvadora, nada más natural que exclamar:

¿Cual era que era tu mano aquella con que trapez la mía en las terribles ansias de la muerte?

Creo que aquí no es la mano quien vé ni la que viste tal ó cual traje; y en el verso está clara la alusión a la mujer querida con el pronombre posesivo de la segunda persona.

Era la mano que llorando viste

La coma entre las dos frases y el relativo que no dejan duda alguna de que es la mujer la que vió y no la mano; además si fuese ésta la que viese, supongo que tendríamos que decir:

Era tu mano que llorando vió.

Esta es mi modesta opinión, que expongo con todos los debidos respetos y consideraciones a su reconocida competencia literaria, y no quiero terminar estas cuartillas sin significarle atentamente mi profundo agradecimiento por los inmerecidos elogios que su bondadosa indulgencia me dispensa en su hermoso trabajo titulado «Agua que limpia»; y como testimonio de mi gratitud, me permito dedicarle el siguiente soneto sobre el cual espero me honrará con su sabia crítica sin reparos ni miramientos, en la firme persuasión de que no serán esta vez sus juicios objeto de polémica alguna, porque yo no acostumbro a defender jamás mis producciones, sino que por el contrario acato respetuoso las censuras de las personas competentes en la materia, y procuro siempre tomarlas como provechosas lecciones para mis trabajos sucesivos.

MARTILLO
¡CARIDAD!

Soneto dedicado a mi respetable amigo é ilustre literato Olavo.

¡Caridad! ¡Caridad! ¡Madre bendita,
Del infeliz que en la desgracia gime,
Y en cuyo seno, con afán sublime,
Del bien ajeno la ansiedad palpita!
¡Tú abates amorosa, la maldita
Soberbia, que a los débitos oprime;
Y el sacro fuego de tu amor redime.
El torpe anheló, que al pecado incita!
¡Por tí el Señor fecundizó la nada,
Y a tu divino impulso extraordinario,
De querubes el cielo fué poblado!
¡La humanidad proscrita, reseñada
Fué, en fin por tí, más tarde en el Calvario,
Con la sangre de un Dios crucificado!

MARTILLO

Nuestras fiestas

Estamos ya en pleno periodo de fiestas. Los alegres acordes de las bandadas, y las melancólicas notas de la típica gaita, vibran en los aires afectando múltiples tonalidades ó simulando diversos efectos, según el estado de ánimo de cada oyente.

Para unos los armoniosos sonidos de músicas y gaitas son el poderoso conjuro de la alegría, para otros, el doliente quejido que arranca el dolor a un alma lacerada para otros el bélico grito de guerra que despierta en el alma de los cívicos ardorés de un acendrado patriotismo, y para no pocos misántropos pensadores es el misterioso lenguaje de soñadas generaciones pobladoras de mundos desconocidos, y creados en los calenturientos delirios de la loca fantasía, pero nota de alegría, gemido de dolor, grito de guerra, romántico suspiro de espíritu soñador, ó lo que quiera que sea, el caso es, que nuestras tradicionales fiestas de San Roque dieron principio ya, y que bandas de música y gaitas del país recorran nuestras calles excitando a todos con sus armónicas notas a tomar parte en la expansión popular, contribuyendo cada cual a sostener esa especie de continuidad entre el ayer y el hoy; por que las fiestas consideradas bajo aspecto tradicional no son

otra cosa que la resurrección del pasado, la evocación de los recuerdos de antaño, el espejismo en que brillan con melancólicos tintes, los heroísmos de nuestros abuelos, y todas las virtudes y vicios de las falanjes vivientes que desfilaron por la tierra, dejando en ella la huella imborrable más ó menos fecunda y provechosa en la obra común del progreso humano.

Las fiestas populares tienen además otro caracter simpático, consideradas bajo el punto utilitario, porque proporcionan siempre a la industria y al comercio efusivos de vida mercantil, facilitando su movimiento y proporcionando incentivos al negocio. Poco ó mucho, cada cual procura solemnizar las fiestas a medidas de sus fuerzas pecuniarias. El rico utiliza los medios que le permite su capital para disfrutar cómodamente de los espectáculos públicos, buscando en ellos un compás de espera en el astio de una existencia abita de placeres, y el pobre remediando sus mezquinas economías del año, precua descansar de sus rudas faenas y enjugando el sudor de su frente asea su cuerpo con las mejores prendas de su vestimenta y se lanza a la calle para buscar en la algazara popular nuevos alientos y vitales fuerzas que le permitan continuar su misera existencia de fatigas y angustias luchando a brazo partido con las adversidades de su destino.

Las fiestas, pues, tienen nota simpática para todos, pobres y ricos pueden sacar de ellas linitivos para sus penalidades, y el negociante puede encontrar en ellas un relativo lucro que mitigue siquiera sea momentáneamente las abrumadoras ansias de sus obligaciones económicas.

Por lo tanto, aún cuando sea en atención a estas consideraciones, debemos todos contribuir individual y colectivamente al mayor esplendor de nuestros festejos y sobre todo haciendo lo más grato posible la estancia de los forasteros que nos honren con su visita a quienes este semanario saluda atentamente, ofreciéndoles a todos en nombre del hidalgo vecindario de Betanzos su hospitalidad franca, sincera y cariñosa, con lo cual no habremos otra cosa que responder a las exigencias de nuestro abuelo, correspondiendo a los tradicionales principios de nuestra raza tan poco afortunada como digna de mejor suerte.

A divertirse, pues, a cuyo fin, amen de los diferentes y amenos espectáculos que nuestro municipio, nos anunció oportunamente, la banda municipal nos ofrece un bonito, numeroso y variado repertorio de escogidas piezas musicales, según podrán ver nuestros lectores, por el programa que a continuación publicamos.

- 1.ª Bonita diana por D. José Santos.
- 2.ª Z paso doble. (polka) por A. Milpagheir Eco de Marti núm. 292.
- 3.ª «El Aguila» paso doble por F. Wagner.
- 4.ª Bonito paso doble por Marti.
- 5.ª Album Salón, vals por A. Fountain.
- 6.ª Célebre serenata de Schubert.
- 7.ª Cuarteto, bonita polka por P. Maza.

- 8.ª «El Diapason» mazurka, última novedad por R.
- 9.ª Gran Jota por J. Marti.
- 10.ª Una vuelta por el salón, americana por Rubio.
- 11.ª Una cabeza mazurka por C. Becucci.
- 12.ª La Pulsera, vals por Z. P.
- 13.ª Caridad, vals por Q. T.
- 14.ª Muñeira, por M.
- 15.ª Mazurka, por R. Peña.
- 16.ª Danza, por D.
- 17.ª Isabel, polka por T.
- 18.ª «Flor de Mayo» danza por V.
- 19.ª Mazurka por C. C.
- 20.ª Jota, por M.

Sección local

El proyecto para la construcción del Macelo público, daerme tranquilamente según nos informan en poder de la correspondiente Comisión municipal, con lo que no sólo se demora la facilidad de trabajo a los obreros que se encuentran en huelga forzosa y la consecución de una importantísima y necesaria mejora en la localidad, sino, y esto es lo más grave, que se corre eminentemente peligro de perder la respetable indemnización, que con tanto trabajo alcanzaron nuestros diputados provinciales.

Es pues, indispensable que nuestro Municipio active rápidamente los trámites del expediente y que procure a todo trance evitar que por apatía ó negligencia se quede Betanzos sin tan benéfica obra, caso que no esperamos niegue a suceder, porque confluimos mucho en la buena voluntad y levantados deseos de nuestros concejales, y estas disposiciones excitadas por el entusiasmo y celo del Sr. Alcalde nos llevarán rápidamente a la posesión del suspirado Macelo sin caer en los riesgos que los pesimistas empiezan ya a anunciarnos, anuncios que serán desvirtuados con obras prácticas que es el mejor argumento.

Con grata satisfacción hemos visto reproducido en el número correspondiente al 30 de Julio último de nuestro apreciable colega «La Justicia» de Vigo, el artículo publicado por nosotros en este semanario el 24 del mismo mes, titulado «Apuntes de la Historia del Japon».

Agradecemos señaladamente al importante diario vigués la atenta deferencia, con la cual prueba a quienes con muy limitados conocimientos tratan de desvirtuar nuestros modestos trabajos periodísticos, que no son tan malos como algunos suponen. Y prueba también este aserto, el inmerecido elogio que el distinguido polemista Olavo hace de su contrincante Martillo.

¿Entiendes Fabio lo que voy diciendo?

En la tarde del miércoles un vecino, según decían de la próxima aldea de Santa Cruz en estado de alcoholismo, proporciono algunos ratos de algazara en el arco del Puente nuevo a los habitantes de aquel lugar, y particularmente a un sinnúmero de chiquillos que disfrutaban con infantil bullicio, los pacíficos desahucios del beodo, el cual acompañado por dos municipales, fué conducido sin resistencia al cuarto de prevención, donde después de un sueño reparador, entró nuevamente en posesión de sus facultades.

Se os ha presentado uno de los

alumnos de 8.ª sección de Aritmética de la escuela de San Francisco y los ha entregado, perfectamente resueltos, los dos problemas que le correspondieron y resolvió en los exámenes públicos últimamente celebrados, y son los siguientes:

1.ª ¿Qué renta anual producirán 100.000 pesetas efectivas, empleadas en papel de la deuda pública del 4 1/2 p₁₀₀ cotizables al 93'12?

Resultado, 4832'47 pesetas

2.ª ¿Cuánto producirán, en interés compuesto, 9000 libras esterlinas al 4 1/2 p₁₀₀ en cuatro años, estando el cambio del oro al 40 p₁₀₀?

Resultado, 58193'36 pesetas

Nada más puede pedirse en Aritmética a un alumno de una escuela elemental y por el que nada percibe el Profesor.

Callamos su nombre a petición del mismo, cuyos problemas quedan archivados en esta redacción.

Queda complacido.

Por fin los carniceros amainaron en sus febriles instintos de lucro, pues desde el 12 de los corrientes bajaron en el precio 20 céntimos de pta. kilo de la carne inferior. No sabemos si la rebaja se debe a las plausibles excitaciones del Municipio como algunos afirman ó si el acuerdo fué de mútuo propio en los tabajeros. Si en el primer caso un sincero aplauso al Ayuntamiento por su celo y laudables gestiones, en un asunto tan unánimemente reclamado por la masa de los consumidores; y si en el segundo nuestra enhorabuena á los referidos industriales por haber tenido al fin compasión del paciente público.

Con exquisita amabilidad estuvo ayer á visitarnos en esta redacción nuestro amigo y antiguo compañero en el periodismo D. José Bartolomé Vidal.

Este señor y apreciable hijo de Betanzos viene á pasar algunos días entre nosotros con objeto de tomar baños y aprovechar á la vez las fiestas de San Roque para alimentar sus queridos recuerdos del pasado y satisfacer temporalmente su cariño al país natal.

Reciba el Sr. Bartolomé Vidal nuestra afectuosa bienvenida con la cual le devolvemos muy cordialmente el atento saludo con que se dignó honrarnos.

El sábado próximo 20 de los corrientes es esperado en Betanzos el Excmo. Cardenal Arzobispo Don Martín Herrera, Prelado de la Diócesis. Viene con carácter oficial para la visita pastoral á toda la Comarca, y como es consiguiente para la Confirmación de cuantos niños estén sin haber recibido este santo e indispensable Sacramento, para lo cual suponemos que los Sres. Párrocos después de recibir órdenes del respetable purpurado, anunciarán á los fieles el lugar y horas para la celebración de la augusta ceremonia.

Entre doce y una de esta noche las campanas de todas las iglesias, los pitos de los serenos y vocerío de las gentes pidiendo agua interrumpieron el sueño de la mayor parte del vecindario de Betanzos. Los más animosos y resueltos salieron precipitadamente a la calle, y guiados por el ful-

gor de las llamas que encendían el espacio, llegamos á la calle de Saavedra Meneses, donde un formidable incendio consumía rápidamente cuatro casas, dos propiedad de los herederos de Costas, el horno contiguo cuyo dueño, así como el de la cuarta vivienda inmediata, ignoramos en estos momentos.

La premura del tiempo y la falta de espacio, no nos permite en este número detallar los dolorosos episodios y aciagos incidentes que se desarrollaron y concurrieron en tan tremenda catástrofe.

El fuego parca que se inició en el horno, y la circunstancia de ser la hora del sueño, impidió al que se haya atacado oportunamente el voraz elemento. Las llamas en grandes lenguas de fuego se retorciaban en el espacio, entre negras columnas de humo ofreciendo un imponente espectáculo. Los vecinos en crecido número hicieron supremos esfuerzos para disminuir los tremendos estragos del incendio; con toda la rapidez posible acudieron las bombas del municipio y la del Sr. Etcheverría, tampoco faltaron en su puesto todas las autoridades locales dictando al efecto las oportunas ordenes para la instinción del incendio y salvamento de personas y objetos, órdenes que eran cumplidas por la Guardia civil y Carabineros ayudados de numerosas personas particulares.

El incendio dejó en la más lamentable ruina á varias familias, que quedaron como suele decirse en la calle sin más propiedad que las prendas de vestir con que pudieron escapar de las llamas.

Es preciso, pues, que la hermosa caridad, nunca desmentida en este pueblo, preste oídos al doliente gemido de los damnificados. El que tenga corazón, y conserve en él un sólo resto de amor al prójimo debe acudir con su óbolo á enjugar las lágrimas de tantos infelices que quedaron en la indigencia.

Nunca mejor ocasión que la presente para que la caridad cristiana ejerza su divina misión y preste sus benéficos consuelos.

El Municipio del fondo del capítulo de beneficencia ó de otro cualquiera deba iniciar la hermosa obra de caridad y cualquiera de las personas de prestigio, excitar con su ejemplo y demandas la conmiseración de todos, y el clero local esperamos que pondrá á tributo su reconocida piedad evangélica.

Procuremos por todos los medios que no se mezclen con las carcajadas de alegría en estos días de fiesta popular, los angustiosos lamentos de los desdichados, cuya paciencia puso el cielo á prueba esta noche.

¡Caridad! ¡Caridad!

Entre una y dos de la tarde del jueves último, una tierna niña que jugaba en el muelle de la Ribera, tuvo la mala suerte de caerse al río, de donde fué extraída oportunamente por uno de los muchachos que jugaban también en aquel paraje, de los cuales se lanzaron varios al agua precipitadamente en socorro de la infeliz criatura que afortunadamente no sufrió más que el consiguiente susto y el natural remojón.

La niña era hija, según nos aseguraron del hábil ebanista conocido entre nosotros por Lino.

En el tren expreso descendente del 12 de los corrientes llegó á Betan-

zos nuestro diputado á Cortes Don Pedro Carcer Miranda. En la estación lo esperaban los prohombres del partido liberal en esta localidad y con ellos el Sr. Marques de Figueroa, con quien pasó á la quinta de recreo que dicho título posee en Sarrión, allí permanecerá según nuestros informes hasta mañana lunes, que bajarán á Betanzos ambos personajes acompañados del Sr. Gasset que es esperado también para honrar con su presencia nuestros festejos, y al efecto les tienen ya habilitadas habitaciones de 1.ª en el «Hotel del Comercio».

Sean bienvenidos tan ilustres figuras de la política española.

Hállase entre nosotros de sede el viernes último el joven profesor de medicina D. Luis Varela, y su señora D.ª Estrella López, hija de nuestro reputado médico forense y municipal D. Luis López.

Este distinguido y apreciable matrimonio viene también á participar del regocijo popular en nuestras fiestas, y liberá á la vez las gratas dulzuras del hogar en el amante seno de la familia, dulzuras que nunca se hacen tan bellas y deseadas como cuando se interrumpen por la ausencia, siquiera sea temporalmente y aún para disfrutar soñadas dichas.

Reciban nuestro atento saludo tan respetables huéspedes.

Sentimos no poder incluir aquí el programa con los números que la banda obrera tiene dispuesto para su ejecución en estos días, pero ninguno de los que constituyen dicha agrupación, tuvo á bien dirigirse á esta redacción con la lista de las obras musicales que tienen ensayadas al efecto, ó al menos haber enviado el programa con la firma de su Director bajo sobre cerrado, según hizo el Director de la banda municipal. Es cierto que un particular, ajeño por completo á esta redacción, nos entregó una lista sin firma y de su propia letra según hemos podido comprobar, la cual antes de llegar á nuestro poder, la anduvo exhibiendo á cuantos han querido leerla, y esta falta de formalidad, no nos permitió tomar en cuenta la referida lista para su publicación, y conste que lo sentimos muy de veras, pero es indispensable que el público acabe de enterarse que LA ASPIRACION tiene un administrador á quien deben dirigirse todos los trabajos, reclamaciones y rectificaciones, para que luego él de acuerdo con el Director y demás legítimos compañeros de redacción, proceda según aconseje la justicia ó la corte-ría.

El jueves último á las ocho de la mañana en la fuente de la plaza del

Campo, rieron acaloradamente por cuestión de la vez, una joven conoció la por la «Muchilera con una vecina de la calle de la Cañona hermana del municipal Sr. Amor. Esta última (carro) á su contrincanta una seña de agua poniéndola de chupa y dómine, hecho por el que, varias de las personas que lo presenciaban intimidaron á tan «amorosa» mujer á que fuese más correcta, máxime cuando se trataba de una niña de corta edad.

Intervino el Sr. Martis y tras largo debate pudo al fin poner paz entre las contendientes y... calaba calaba... cada una para su casa.

Otro recadito al señor

Administrador de Correos

¿Tendría la bondad de decirnos el Sr. Miguez si el Estado pagando honorarios formales para la distribución de la correspondencia, autoriza para que hagan la tarea niños de corta edad?

Es preciso, Sr. Administrador de Correos, acabar de una vez con este intolerable abuso. Los niños, niños, y así no nos extrañó, por lo que á ellos se refiere, el caso ocurrido hace algunos días en el Puente Nuevo, donde un pequeño que pasaba con un manojito de cartas para su reparto, se entretuvo á jugar un rato con otros compañeros que allí encontró, y para estar más desembarazado en sus momentos de sport infantil, dejó la correspondencia sobre el pretil del río, dando lugar á que una ráfaga de viento se la echase al agua, de donde fueron recogidas por el mismo muchacho y algunas otras personas que le ayudaron, menos las que se hayan quedado allí por no haber sido vistas.

El público clama por más formalidad en los importantes y sagrados servicios de Correos, y nosotros por segunda vez llamamos su atención sobre este particular, hallándonos dispuestos si es preciso, á enviar al señor Director de comunicaciones bajo certificado los números de este semanario que contengan alguna denuncia de las deficiencias que se vienen observando en el ramo, por lo que toca á esta localidad.

GANGA

La persona que desee adquirir una *tulla* ó *arcón* de grandes dimensiones, capaz de contener 400 ferros de grano, toda de castaño y en buena conservación puede dirigirse al portal del Café de Madrid para enterarse de las condiciones de dicho artefacto, y luego de convenirle entenderse con la Sra. Viuda de villarovo, Ribera número 9 2.º piso.

Imp. Sucesores de Castañeira

ZAPATERIA

DE

LUIS S. BRANDARIZ

22 MENDEZ NUÑEZ 22

BETANZOS

Se construye toda clase de calzado y se hacen composuras á precios sumamente económicos.

22, MENDEZ NUÑEZ 22

IMPRESION

DE LOS

SUCESORES DE CASTAÑEIRA

En este establecimiento tipográfico se hace toda clase de trabajos referentes al arte, á precios muy económicos.

Pardiñas 11.—Betanzos

HOJALATERIA

DE

PELEGRIN VERBA

10 MENDEZ NUÑEZ 10

Se confeccionan toda clase de trabajos en hoja de lata, zinc y demás metales; así mismo se colocan cañerías y vidrios en obras nuevas ó reformadas: todo á precios lo más económico posible.

VERTHEIM

MAQUINAS PAA COSER, BORDAR, ESCRIBIR Y HACE CALZETA

Venta al contado y á plazos de 2'50 pesetas semanales

Estas máquinas, como nadie ignora, son las más perfeccionadas, pudiendo manejarlas con suma facilidad una niña de pocos años.

Se hacen toda clase de composturas, sea cual fuere el sistema de las máquinas, á precios sin competencia.

Se vende toda clase de piezas y demás accesorios en el establecimiento del constructor de calzado

José Blanco Barros

5, RUA TRAVIESA, 5. — BETANZOS

FABRICA DE JABONES

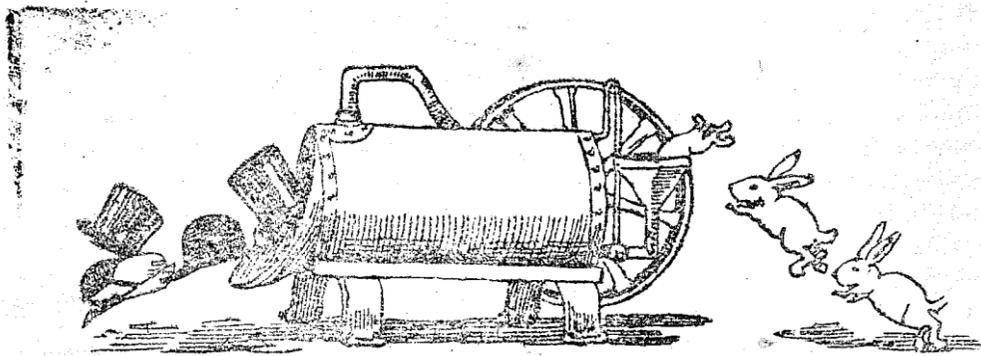
— "LA MODERNA" —

Situada en "Vista Alegre,, (Carretera de la Coruña y Sada)

Se expenden jabones de diferentes clases á precios sin competencia, garantizando su pureza y buena elaboración.

Probad y os convencereis de que tanto por sus excelentes condiciones, como por su económico precio, es el jabón que sin duda alguna conviene usar á todo el mundo en general y á las lavanderas en particular.

"Vista Alegre,, en la carretera de la Coruña y Sada



CENTRO DE LA MODA

Gran Sombrereria de Rosendo Puento

3, RUA-TRAVIESA 3—BETANZOS

Constante variación en las últimas novedades de sombreros y gorras para caballeros y niños, á precios sumamente económicos y sin competencia.

Se hacen toda clase de sombreros á la medida, como igualmente se reforman por deteriorados que estén.

«Centro de la Moda» Sombrereria de Rosendo Puento—3, Rua-Traviesa 3, Betanzos

Centro de Suscripciones

- D -

RICARDO VÁZQUEZ

6, SAAVEDRA MENESES 6

Se admiten suscripciones á toda clase de obras literarias, novelas, periódicos de modas, revistas etc.
Se sirve á domicilio.

«La Última Moda»

6, SAAVEDRA MENESES 6 — BETANZOS

ALMACEN DE MUEBLES

— DE —

GERARDO CORREDOIRA

SAN ANDRÉS 20 Y 22

LA CORUÑA

Exposición permanente

Últimas novedades en muebles de todas clases. Sillerías, camas de hierro y madera, yutes, alfombras; hules, cortinajes y tapicería.

Esta casa se encarga de hacer instalaciones completas, de lujo y económicas.

D. Joaquin Marti

DIRECTOR DE LA BANDA

MUNICIPAL DE BETANZO

Da lecciones de solfeo y piano y la enseñanza oficial adoptada en el Conservatorio de Música y Declamación, año 1903.

Se afinan y componen toda clase de pianos por deteriorados que estén se ponen cuerdas á precios reducidos.

Valdoncel. Betanzos